

Capítulo 4

Teorías de los clásicos del análisis técnico y la especulación

(5 citas)

Este capítulo es breve, como no puede ser de otra manera, ya que el círculo de analistas y especuladores clásicos es ciertamente reducido. Pocos tienen el honor de haber alcanzado los puestos que la historia ha otorgado a Jesse Lauriston Livermore, Charles Henry Dow, Ralph Nelson Elliott, Richard Davoud Donchian o William Delbert Gann. Podremos estar de acuerdo o no con sus teorías y sus formas de operar en los mercados. Sin embargo, sus trabajos han supuesto el origen de cientos de libros, artículos, teorías sobre el mercado y métodos de *trading*. Son los padres de la mayoría de herramientas que el *trading* utiliza en la actualidad y, por lo tanto, merecen toda nuestra admiración por su espíritu innovador. En la última parte de esta obra se incluyen las biografías de todos los autores a los que se hace referencia en este capítulo.

No existe nada más aceptado que la existencia de un universo gobernado por leyes. Sin leyes, es evidente que gobernaría el caos y donde gobierna el caos, no existe nada más.

Ralph Nelson Elliott

Ralph Nelson Elliott desarrolló una teoría que cuenta con gran número de adeptos y enamorados y que ha sido objeto de estudio durante las últimas décadas. En España muchos *traders* e inversores lo utilizan como herramienta para intentar batir al mercado. En esta sentencia se resume la filosofía de mercado de Ralph Nelson Elliott, filosofía sobre la que se fundamenta su herramienta de trabajo: ‘la onda de Elliott’. Desde los orígenes del mercado y de los métodos de análisis han existido dos corrientes de pensamiento sobre los movimientos de las cotizaciones. Usando terminología estadística, voy a denominarlos *método determinístico* y *método estocástico*.

Por un lado, están los analistas –como Gann o Elliott– que consideran que existe un orden perfecto en los mercados. Nos hablan de las leyes de la naturaleza y de cómo los mercados se mueven siguiendo unos patrones perfectamente establecidos y, por lo tanto, nuestro trabajo como analistas se basa en encontrar esos patrones y, de esta forma, podremos ganar dinero de manera sencilla. Bajo estas premisas, Ralph Nelson Elliott construyó una teoría que intenta clasificar los movimientos mediante impulsos y retrocesos que constituyen ondas, de tal forma que mi único trabajo como seguidor de la teoría de la onda de Elliott será determinar en qué fase del ciclo me encuentro para predecir el movimiento de los precios. Éste sería el *método determinístico*.

Como el lector se puede imaginar, en la premisa de esta filosofía de trabajo está el error. Si consigo un método que me pueda decir la fase del ciclo en la que me encuentro, entonces sólo tengo que apostar según el movimiento que dicta mi modelo.

Es imposible determinar un modelo que me dicte los movimientos del mercado. Por esta sencilla razón, si reunimos en una sala a 20 expertos de la teoría de Elliott cada uno nos dará, probablemente, un recuento diferente de ondas. Si un método no es sencillo de aplicar y, sobre todo, si no es totalmente objetivo, no creo que tenga ningún sentido su seguimiento.

Según mi experiencia sobre los mercados, lo único que tenemos que hacer es crear una estrategia de *trading* que nos haya demostrado una esperanza matemática positiva durante un periodo suficiente de tiempo y cuya construcción sea lo suficientemente robusta como para funcionar en el futuro. De esta forma, no tengo que preocuparme de si el mercado sube o baja. Esto es lo que se denomina *método estocástico*, es decir, con término de error, que se basa en la premisa de que lo único que existe en el mercado son probabilidades, nunca certezas. Ante todo, vaya por delante mi respeto y admiración por algunos analistas que utilizan las enseñanzas de Elliott. Lo considero un método perfecto para el análisis de las situaciones pasadas, pero no para aplicarlo en nuestra operativa en tiempo real. Sólo me fío de lo que puedo tocar y todavía no he sido capaz de ver un *backtesting* sobre un sistema basado en Elliott. Si lo viera y éste arrojara una esperanza matemática positiva, mi visión sobre esta teoría cambiaría radicalmente.

Los tiempos y las condiciones cambian y debemos aprender a cambiar con ellos. La naturaleza humana no cambia, y ésta es la razón por la que la historia se repite y las acciones se comportan de forma similar, año tras año en diferentes ciclos temporales.

William Delbert Gann

Durante los últimos siglos, los mercados han experimentado cambios drásticos. Cada sucesivo avance tecnológico ha hecho más sencilla la labor de *traders* e inversores. También existe unanimidad respecto a la naturaleza humana. Al leer la historia reciente de los mercados, nos sumergimos en fenómenos como la *tulipmania* o como el fraude de la Compañía de los Mares del Sur y encontramos infinitas similitudes entre estos fenómenos y la burbuja de las empresas *puntocom* de principios del siglo XXI, aunque las anteriores burbujas sucedieran entre los siglos XVI y XVIII. ¿Se deben estas similitudes a que no aprendemos de nuestros errores?, ¿los avances tecnológicos no afectan a nuestra forma de pensar?, ¿siguen el miedo y la avaricia siendo las dos fuerzas que mueven los mercados? Dejo al lector la respuesta de estas preguntas, aunque queda clara mi opinión, la naturaleza humana no cambia y las burbujas especulativas seguirán apareciendo y seguirán explotando.

Pienso que Jesse Livermore, que supuestamente escribió el libro 'Recuerdos de un operador de acciones' bajo un seudónimo, es el mejor trader que jamás ha existido y al mismo tiempo el peor gestor monetario de todos los tiempos. Aparte de esto, su forma de actuar frente al mercado es excepcional: si tenemos un beneficio hemos acertado y debemos dejar correr la ganancia, si tenemos una pérdida es que nos hemos equivocado y debemos cortar la operación inmediatamente.

Russell Sands

Russell Sands, uno de los integrantes del experimento de los ‘tortugas’ de Richard Dennis y William Eckhardt, nos ofrece una reflexión sobre uno de los más grandes especuladores de la historia, Jesse Lauriston Livermore, capaz de acumular millones de dólares siguiendo sus métodos basados en el estudio de las cotizaciones (su filosofía de inversión estaría más próxima al *tape reading* que al *chartismo*, ya que en su época todavía no se trabaja con gráficos). Tras la lectura de sus libros y con los conocimientos que ahora tenemos sobre los mercados, podemos convenir que el sistema de *trading* de Jesse Livermore tenía esperanza matemática positiva y era en definitiva un conjunto de reglas que funcionaba muy bien.

¿Por qué entonces Jesse Livermore dilapidaba las grandes fortunas que acumulaba? Aparte de las fiestas, yates, mansiones y resto de excentricidades en las que empleaba su dinero, la principal razón estaba en la gestión de la posición, en la gestión monetaria. Su sistema de *trading* funcionaba, pero no tenía un plan de *trading* completo al no contar con un conjunto de reglas para gestionar el tamaño de la posición. Al ir acumulando beneficios, la posición iba aumentando de forma discrecional, lo que le impedía ser un ganador a largo plazo. Podríamos convenir que Jesse Lauriston Livermore era un extraordinario especulador, pero un pésimo gestor monetario.

Me convertí en un gran seguidor de las teorías de Richard Davoud Donchian, programándolas en mi ordenador personal. Era la única persona en aquellos tiempos que realizaba tests con datos históricos de distintos activos. Richard era muy generoso con sus ideas y siempre las compartía, incluso invitaba a otras personas a utilizar sus sistemas. Además, inspiró a varias generaciones de diseñadores de sistemas y es el padre de varias generaciones de traders.

Ed Seykota

En esta cita se reúnen dos de las grandes personalidades de los sistemas de *trading* seguidores de tendencias. Richard Donchian es considerado como el primer seguidor de tendencias que escribió las reglas de uso de su estrategia. En la década de los sesenta, creó el sistema de rotura de rangos que se denominó ‘regla de Donchian’ o ‘regla de las 4 semanas’, ya que para las reglas de entrada utilizaba los precios de las 20 últimas sesiones bursátiles. También durante el mismo periodo empezó a trabajar con sistemas de medias móviles. Richard Donchian fue el primero en utilizar el término ‘*trend following*’ o ‘seguimiento de tendencia’ y la mayoría de los sistemas de *trading* que existen en la actualidad que se basan en el aprovechamiento de las tendencias para generar beneficios están basados en la filosofía de este gran personaje. Ed Seykota, como alumno aventajado de Richard, fue el primero en codificar las reglas de los sistemas mediante un ordenador personal IBM 360/65 en la década de los setenta.

Los políticos, correctamente observados, a menudo decepcionan. Las ideas, correctamente entendidas, nunca.

Charles Henry Dow

Excelente sentencia del padre del análisis técnico moderno. Coincido con el lector en que no es una cita que nos aporte luz sobre la teoría de Dow, o sobre los axiomas del análisis técnico, o sobre cómo aplicar el análisis al mercado de acciones o de futuros.

Sin embargo, he considerado oportuno su inclusión en esta obra por su acierto y por pertenecer al padre del análisis técnico occidental.